



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Feria por una alimentación sana : La sana alternativa : Identidad, alimentación y nuevos sentidos

Autores (en el caso de tesistas y directores):

María Margarita Elizalde

Gonzalo Alfredo Espina Rocha

Fabián Fattore, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Santa Rosa, La Pampa, diciembre de 2022

La tesina “Feria Por Una Alimentación Sana. La sana alternativa. Identidad, alimentación y nuevos sentidos.” (**Número XXXX –completa la Dirección de la Carrera**) es una tesina de producción. Se puede acceder a ella de forma permanente y sin restricciones aquí:

https://drive.google.com/file/d/1aryclH_E2T4-7hBotRdg8IsQwhcWp0wK/view?usp=sharing

El documento a continuación es informe que la acompaña y que forma parte de los requisitos de las tesinas de producción de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

Los derechos de autor y de copia comprendidos en las obras publicadas en sitios ajenos al repositorio no comprenden a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Gonzalo Espina

María Margarita Elizalde

Mail de contacto: emariamargarita@gmail.com

RESUMEN

La tesina aquí presentada es una producción audiovisual documental sobre la “Feria por Una Alimentación Sana”, Feria ubicada en el parque Oliver de la ciudad de Santa Rosa, La Pampa, en donde hace más de siete años, todos los sábados por la mañana, productores y productoras venden sus alimentos agroecológicos, intercambian semillas, plantines y conocimientos sobre producción y elaboración de alimentos “sanos”.

En esta producción audiovisual y su respectivo informe se intenta dar cuenta del modo en que esta Feria construye su identidad política en el espacio público específico del Parque Oliver, tomando en cuenta los discursos y prácticas de sus protagonistas.

Con ello se busca evidenciar cuáles son los rasgos específicos con los que el colectivo “Feria” se identifica y se posiciona como un “Nosotros” (la alimentación “sana”, la soberanía alimentaria, el comercio justo) y a partir de los cuales orienta sus acciones y se diferencia de un “otro” (modelo de producción agroindustrial dominante).

El documental exhibe entonces entrevistas realizadas a los y las participantes de la Feria y contiene imágenes de su funcionamiento habitual, de las distintas prácticas y acciones que se realizan en el espacio, así como también registros específicos sobre los entrevistados y material de archivo.

FERIA POR UNA ALIMENTACIÓN SANA

“La sana alternativa. Identidad, alimentación y nuevos sentidos.”

**Tesina Audiovisual de Grado
Diciembre 2022
-Informe-**



Gonzalo Espina

DNI: 34376506

gonzaespina03@gmail.com

M. Margarita Elizalde

DNI: 34701091

emariamargarita@gmail.com

Fabián Fattore

Ayudante de 1ra.

Taller Expresión II

Cátedra Bailo

**Universidad de Buenos Aires | Facultad de Ciencias Sociales
Ciencias de la Comunicación**

Índice

1. Introducción	3
2. Objetivos, enfoque, marco teórico	4
3. Abordaje teórico	
3.1 Espacio público.	5
3.2 Sujeto Político e Identidad.	6
3.3 Disputa por el sentido.	12
4. Sobre el documental	14
5. Proceso de creación y ejecución	16
6. Cuestiones Técnicas	20
7. Conclusiones	21
8. Bibliografía	23

Feria por Una Alimentación Sana. “La sana alternativa. Identidad, alimentación y nuevos sentidos.”

1. Introducción

En el presente informe queremos dar cuenta del proceso atravesado para la realización del documental “Feria por Una Alimentación Sana. La sana alternativa. Identidad, alimentación y nuevos sentidos”.

Se trata de un trabajo que pretende indagar de qué modo se construye la identidad del sujeto político “Feria por la Alimentación Sana”, formado por un grupo de feriantes de producciones agroecológicas que se ubican en el Parque Oliver, una reconocida plaza céntrica de la ciudad de Santa Rosa, La Pampa. Allí, todos los sábados por las mañanas, productores y productoras venden sus alimentos orgánicos, intercambian semillas, plantines y conocimientos sobre producción y elaboración de alimentos “sanos”.

Nosotros (Gonzalo y Margarita) somos nacidos en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa, cursamos juntos el colegio secundario en esa ciudad y algunas materias de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Además de mantener una amistad, pudimos compartir nuestras trayectorias educativas tanto escolares como universitarias y en ellas pudimos encontrarnos y trabajar en conjunto en trabajos prácticos y diversas actividades grupales de las que siempre obtuvimos respuestas muy satisfactorias.

Luego de terminar la cursada de la carrera de Comunicación, Margarita decidió volver a vivir a Santa Rosa. Allí comenzó a frecuentar a personas allegadas a la Feria por Una Alimentación Sana, y con el tiempo le pareció que sería interesante realizar un registro audiovisual del lugar. Ante esa inquietud, se puso en contacto con Gonzalo y le propuso realizar juntos una tesina de producción en relación a la feria y de esa manera realizar juntos el trabajo final que tenían pendiente.

Si bien la idea surgió tiempo antes, fue entre los años 2018 y 2019 que comenzamos a trabajar en el proyecto. Es así que nos pusimos en contacto personal con quienes

integran la Feria por Una Alimentación Sana, y a observar los movimientos del lugar, sus integrantes y a realizar diferentes registros filmográficos cada sábado por la mañana.

La idea fue frecuentar el espacio, y realizar entrevistas a personas que cumplen diferentes roles en la feria, ya sea en cuanto a sus diferentes producciones como también a las distintas funciones que cumplen dentro de la organización.

Todos los y las feriantes fueron informados sobre la intención de nuestro trabajo, y estuvieron de acuerdo en ser nuestro objeto de estudio y algunos de ellos a estar presentes en nuestros registros filmográficos.

2. Objetivos, enfoque, marco teórico

El principal objetivo que atraviesa todo el proceso de producción de nuestra tesina tiene que ver con analizar los diversos discursos de los integrantes del colectivo “Feria por Una Alimentación Sana”. Con estos discursos no solo nos referimos a los testimonios brindados por ellos en las entrevistas, sino también a las diferentes prácticas que las y los integrantes realizan en el espacio de la Feria.

El análisis de estos discursos y prácticas tiene en cuenta diferentes ejes temáticos. Uno de ellos se refiere al lineamiento “comunicación y política: sujeto, identidad y espacio público”, en el que se intenta analizar qué significaciones y representaciones configuran la identidad política de la feria como tal, y qué implicancias tiene el espacio público en donde esta identidad se configura.

De esta manera, se intenta indagar cómo estas representaciones construyen un “Nosotros” y cuáles son los rasgos específicos que los diferencian de un “Otro”.

Otro eje de análisis tiene que ver con lo vinculado a la especificidad práctica del colectivo “Feria por una alimentación sana” y su intento por disputar un “sentido común” dominante y prevaleciente en relación a los términos de comercio justo, agroecología y alimentación sana.

Teniendo en cuenta este marco teórico fue que nos acercamos a la Feria para documentar sus prácticas y para indagar sobre la forma en que construyen su identidad política.

3. Abordaje teórico

3.1 Espacio público

En primer lugar, nos interesó indagar sobre la importancia que el espacio público tiene en la configuración de la identidad del sujeto político “Feria por una Alimentación Sana”.

Como dice Sergio Caletti (2006), el espacio de lo público es el lugar del decir político, y es allí donde se configuran, se auto representan y tienen visibilidad los sujetos de la política. Es este lugar donde los sujetos intervienen a través de la palabra o de la acción. Allí la comunicación, la visibilidad de ese decir o hacer, es condición fundamental e inescindible de la vida política.

Teniendo en cuenta estos conceptos, entendemos que los integrantes de la Feria por Una Alimentación Sana encontraron en el Parque Oliver de Santa Rosa un lugar de visibilidad. Se trata de un parque que se encuentra en la zona céntrica y que es sede de diferentes paradas de colectivos que conectan con distintos barrios de la ciudad, lo cual resulta para ellos un espacio ideal para desplegar allí sus prácticas y discursos, y de esa forma alcanzar relevancia pública.¹

“Se pensó esa ubicación como una ubicación estratégica. En principio llevar producciones a personas que viven en sectores periurbanos. Concentrar las producciones al centro, aprovechar la dinámica de gente que se mueve en ese sector.” (Gisela, 2018, 01:26).

¹ Los efectos incesantes de esta creatividad de la sociedad civil que escapan de la intimidad hacia lo visible - y que pueden una y otra vez desbordar la ley- tienen, desde el punto de vista de su existencia social, una clave de bóveda en lo que ha dado en llamarse, precisamente, visibilidad. Es por su visibilidad que los reconocemos, es por su visibilidad que alcanzan relevancia. (Caletti, 2006, p 34).

“Conocí la feria viviendo en Santa Rosa por el boca en boca y por el lugar donde está dentro de la ciudad, que es el Parque Oliver, es un lugar bastante histórico y que también tiene mucha significación para muchas personas. “ (Victoria, 2018, 04:16).

Como dicen las entrevistadas, el Parque Oliver resulta un lugar estratégico para darse a conocer y para que sus producciones lleguen a más vecinos y vecinas. Es así que el espacio público se dispone como el lugar en donde desplegar su presentabilidad en la vida social. Es en este espacio, por sus características y sus cualidades específicas, y no en otro, en donde la Feria encuentra el lugar en el cual visibilizarse y configurar su identidad política.

Según afirma Caletti, la noción de visibilidad implica también considerar el término de autorrepresentación:

La condición de visibilidad hace del espacio de lo público el lugar donde la sociedad se advierte a sí misma en tanto que tal, y donde por lo mismo se encuentra en condiciones de elaborar los términos de su propia, cotidiana, autorepresentación. En el espacio de la visibilidad, y sólo en él, se construyen las condiciones para la reflexividad social. (Caletti; 2001, p 46-47).

Es en el parque Oliver en donde la Feria por la Alimentación Sana se configura y se autorepresenta. Si bien cada feriante tiene su propio espacio de producción, ya sea en sus propias casas, sus huertas, chacras o viveros, es en el espacio público del Parque Oliver en donde todas esas prácticas confluyen y terminan tomando sentido político, a partir de su visibilización.

3.2 Sujeto Político e Identidad

Durante las visitas que hicimos a la Feria pudimos observar distintas prácticas y dinámicas propias del espacio. Nos encontramos con productores y productoras conversando con las y los consumidores sobre cómo elaboran sus alimentos o los diferentes tipos de producción. Los observamos aconsejando sobre cómo prepararlos, cómo cuidar diversas especies de plantas, qué usos darles, e

intercambiar distintos tipos de información y productos no sólo con los consumidores, sino también con los y las demás feriantes.

También estuvimos presentes en distintas Asambleas, que son las reuniones que los y las feriantes realizan al menos una vez por mes. La Asamblea, reunión que suele llevarse adelante los sábados al mediodía luego de finalizar las ventas, es donde los y las feriantes acuerdan sobre diferentes cuestiones de índole organizativa del espacio, así como también ponen en discusión distintos debates políticos, inquietudes, y dirimen diferentes conflictos internos o externos.

Asimismo, pudimos participar y observar otro tipo de prácticas que también organizan más allá de su habitual funcionamiento de los sábados por la mañana. Es así que concurrimos a distintas Jornadas Culturales, tal como ellos las denominan. Se trata de jornadas que suelen realizarse en el mismo Parque Oliver durante la tarde, en donde se dictan distintos tipos de talleres relacionados con la alimentación y la producción de “alimentos sanos”, y en donde también se invita a artistas locales a desplegar y compartir sus disciplinas.

Además, concurrimos a diferentes encuentros entre los feriantes, que si bien se realizan “por fuera” del Parque Oliver, guardan estrecha relación con la Feria y forman parte de su dinámica. Estos encuentros se denominan “Mingas” y son jornadas colectivas de trabajo en donde todos los y las participantes de la feria concurren al espacio de producción de un feriante determinado, y allí colaboran con ese compañero o compañera. De esta manera, una vez por mes, o cuando lo creen necesario, concurren a lo de otra u otro feriante para colaborar con su espacio de producción y para compartir experiencias propias, técnicas o saberes relacionados a la producción de alimentos.

De esta manera, y tal como lo expresan en el documental, observamos que las acciones de los y las feriantes no tienen solo un objetivo comercial, sino también un objetivo político. Es a partir de este objetivo desde el cual se configuran y orientan estas acciones, prácticas y discursos, y ello explica la importancia de su nombre “Feria por Una Alimentación Sana”.

“¿Con qué concepto asociamos Alimentación Sana? Es con el concepto de Soberanía Alimentaria. Creemos que como pueblos tenemos que tener la libertad de poder elegir qué alimentos producir, cómo producir y cómo comercializarlos. Creemos que tenemos que tener ese tipo de libertad, y lo que vemos y lo que vivimos es que existe un modelo productivo de tipo dominante que avasalla contra todos esos derechos, que nos dice qué comer, cómo comer y a su vez nos afecta la salud. Un poco la feria es defender este derecho de decidir cómo me quiero alimentar”. (Gisela, 2018, 03:08).

El concepto de Soberanía Alimentaria fue elaborado y puesto en debate por primera vez en la Cumbre Mundial de Alimentación de 1996 por Vía Campesina, un movimiento de organizaciones de campesinos y campesinas, pequeños y pequeñas agricultoras, trabajadores y trabajadoras del campo y comunidades indígenas de diferentes regiones del mundo.

La Soberanía Alimentaria, según este movimiento, es el derecho que tienen los pueblos y naciones a definir su propia política agraria y alimentaria:

Es el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos respetando la diversidad productiva y cultural. Tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio. La Soberanía Alimentaria es una precondition para la seguridad alimentaria genuina. Nosotros, LA VÍA CAMPESINA, rechazamos las condiciones económicas y políticas que destruyen nuestros medios de ganarnos la vida, nuestras comunidades y nuestro medio ambiente natural. (Vía Campesina, 1996).

De esta manera, Vía Campesina, considera a la alimentación como un derecho humano básico, y manifiesta que todas las personas del mundo deberían tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, a través de un tipo de comercio justo.²

² Recomendamos precios transparentes y justos para todos los productos agrícolas que remuneren adecuadamente el trabajo y la inversión del pequeño campesino, especialmente las mujeres. Estas políticas de precios deberían proporcionar acceso asequible y puntual a la información del mercado que le permitiera tomar decisiones sobre qué, cuándo y dónde vender, y estar a resguardo del abuso de poder del comprador, especialmente en mercados saturados. (Declaración de La Vía Campesina sobre Comercio, Mercados y Desarrollo, 1996).

Además, esta organización promueve y prioriza un tipo de producción agrícola local para alimentar a las poblaciones y la participación de estos pueblos en la definición de las políticas agrarias. Asimismo, promueven la producción local (con prioridad de campesinos y campesinas) frente a las exportaciones, y el desarrollo de una agricultura sostenible que preserve tanto la salud del medio ambiente y los recursos naturales como la de los seres humanos.

Las políticas neoliberales destruyen la soberanía alimentaria. Las políticas neoliberales priorizan el comercio internacional, y no la alimentación de los pueblos. No han contribuido en absoluto en la erradicación del hambre en el mundo. Al contrario, han incrementado la dependencia de los pueblos de las importaciones agrícolas, y han reforzado la industrialización de la agricultura, peligrando así el patrimonio genético, cultural y medioambiental del planeta, así como nuestra salud...Nosotros, rechazamos las condiciones económicas y políticas que destruyen nuestros medios de ganarnos la vida, nuestras comunidades y nuestro medio ambiente natural. (Vía Campesina, 1996).

De este modo, el movimiento Vía Campesina se posiciona con los conceptos de Soberanía Alimentaria y el Comercio Justo y los pondera como respuesta y repudio a las políticas neoliberales sobre la producción y comercialización de alimentos, modelo de producción que predomina mundialmente en la actualidad.

A esto se refiere Victoria en su testimonio que aparece en nuestro documental:

Cada vez hay más minorías, las minorías ya son mayoría que no se benefician para nada con los modelos extractivistas, con los modelos de producción que envenenan la tierra, el agua, el aire, y la mayoría de las personas son las que sufren las consecuencias, ya sea de inundaciones, ya sea sequías, de hambre, de tener que comer lo peor. (Victoria, 2018, 07:37).

Es este posicionamiento político el que toma la Feria por Una Alimentación Sana, y a partir del cual direcciona y orienta los discursos y prácticas que se hacen visibles en el espacio público del Parque.

Los alimentos sanos, son entonces para los feriantes, aquellos alimentos elaborados por productores locales, que aseguran suelos saludables y evitan la utilización de productos agroquímicos que puedan dañar la salud del medio ambiente y de los seres humanos.

Asimismo, el Comercio Justo es otro de los conceptos políticos a los cuales se adhieren, considerando la importancia del acceso a alimentos baratos, con precios justos que estén determinados por el trabajo del productor y por la calidad de los mismos, sin costos excedentes de intermediarios.

Es también en estos preceptos políticos que encontramos la construcción identitaria de este sujeto político “La Feria”.

Caletti afirma que las construcciones identitarias son procesuales, entendiendo que “el sujeto no es origen, no es centro, no es fundamento, no es fuente de sentido [...] es antes bien efecto de procesos” (p. 63). Esto puede vincularse con el concepto de identidad que plantea Stuart Hall (2003), quien dice que las identificaciones son construcciones y procesos nunca acabados, y que la identidad es un concepto posicional.

Según el autor, las identidades no están totalmente unificadas, sino que están determinadas por múltiples formas a través de discursos, prácticas y de posiciones diferentes. Además, explica que son construidas dentro del discurso y no fuera de él, y por ello debemos entenderlas como identidades que se producen en ámbitos históricos e institucionales específicos, dentro de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas. Dice Hall:

Uso “identidad” para referirme al punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan “interpelarnos”, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse”. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas. Son el resultado de una articulación o “encadenamiento” exitoso del sujeto en el flujo del discurso. (2003:20)

Es en este posicionamiento relacional frente a un “otro”, en este caso el otro es el modelo de producción y comercialización agroindustrial dominante, en el que se define la identidad de la Feria.

La dimensión relacional en la construcción de la identidad de la Feria, se relaciona con lo que plantea Caletti sobre el modo de configuración de la subjetividades políticas, las cuales según el autor, se establecen en base a un triángulo que implica un futuro, un yo-nosotros y un él-ellos.

En este caso, el futuro tiene que ver con aquellos anhelos, o promesas que el sujeto político Feria por Una Alimentación Sana se hace de sí misma. En sus discursos y prácticas, los y las integrantes de la feria depositan la esperanza sobre un futuro, haciendo distintas proyecciones tanto para el crecimiento de su espacio, como también para algo más general y superador en cuanto a los modos de producción y comercialización de alimentos.

A futuro, mi sueño es que haya ferias en todas las plazas de Santa Rosa. De Santa Rosa, ¿no? Vamos a tirarla más grande, vamos a soñar. Pero bueno que haya ferias que comercialicen a través de esa manera, que haya oferta de productos, que haya menos intermediarios. Que uno tenga la oportunidad de obtener alimentos sanos, seguros, baratos, económicos y que se desarrolle una economía a partir de la autoproducción, de la producción local de alimentos. Ese es como mi sueño, pero bueno, en eso vamos. (Luis, 2018, 21:23).

En cuanto a la dimensión del “yo-nosotros”, se trata de aquella representación que hacen de sí mismos, en relación con un otro y con lo futuro, en el espacio público en el cual elaboran su propia autorepresentación. Por último, él-ellos o “los otros”, es aquel motivo de antagonismo con el que “yo-nosotros” establece la disputa por el sentido.

El sujeto del espacio de lo público es un sujeto de intervención -por la palabra o la acción- y, en ella, se construye de manera relacional, esto es, por ende, en la reflexividad, la diferencia y el descentramiento.

3.3 Disputa por el sentido

La noción de sentido común definida por Antonio Gramsci (1949) como “la concepción del mundo absorbida acríticamente por los diversos ambientes sociales y culturales en que se desarrolla la individualidad moral del hombre medio” (p. 22), nos es útil para analizar cómo la disputa por el sentido común es un eje fundamental en la construcción de identidad de la Feria.

Como dijimos anteriormente, para los feriantes es imprescindible definir el concepto de Alimentación Sana, en tanto engloba distintas significaciones mencionadas respecto de la Soberanía Alimentaria, la agroecología y el comercio justo. Los estándares y parámetros para considerar un alimento sano, son para los feriantes, diferentes a aquellos que se tienen en cuenta con los modelos de producción dominantes agroindustriales.

En específico, se enfrentan a la proliferación de alimentos supercongelados, o a la producción en masa de diversos productos elaborados a partir del sometimiento de animales y seres vivos con este único y exclusivo fin. También se posicionan en contra del sometimiento de las tierras destinadas a la producción de alimentos por el uso de agroquímicos y pesticidas que dañan esos terrenos de forma irreparable y que luego se reflejan en el producto final, entre otras cosas. Hay entonces, una disputa constante por ese sentido común.

Esto puede reflejarse en sus prácticas cotidianas y la intención política que establecen en las mismas. Durante la entrevista, Gisela nos cuenta un acontecimiento sucedido en la Feria, en cuanto a las relaciones y tensiones que tenía con la gestión municipal de aquel momento, en el año 2019:

Para que la feria sea reconocida y obtener una habilitación municipal ellos nos exigen de alguna manera estar dentro de este tipo de normativa y consideramos que ninguno de los productores está en condiciones de cumplir ese tipo de normativa. Y otra cosa es que no sabemos si queremos. Porque los estándares de calidad que ellos exigen para nosotros no son representativos del tipo de producción que nosotros

queremos comercializar en el espacio. Entonces eso nos parece muy importante defenderlo. Y tenemos argumentos como para defenderlos. (Gisela, 2018, 14:41)

Los y las feriantes relatan sobre los diferentes conflictos y tensiones que tuvieron con la Municipalidad de Santa Rosa, y que incluso en algún momento la gestión los convocó para que el espacio se agrupe con otra Feria de la ciudad que tenía organización y supervisión estatal. Como se muestra en el documental, los y las feriantes establecieron diferentes prácticas de resistencia para que esto no suceda, siempre afianzados en los preceptos políticos que definen su condición identitaria.

En este sentido, la organización asamblearia de la Feria tiene un lugar de centralidad entre sus prácticas. Como ya dijimos, además de acordar cuestiones organizativas, es allí donde también dirimen sobre cuáles son los posicionamientos políticos de la Feria, y cómo resolver ante tensiones externas.

De esta manera, el municipio con sus exigencias, sus estándares de calidad de los alimentos, materializan a ese “Otrx” con el cual el “Nosotrxs” disputa el sentido en el espacio público.

Dice Gramsci que el sentido común está condicionado por las relaciones de poder que atraviesan a la esfera política de una sociedad moderna, y que tiene como “rasgo fundamental y más característico ser una concepción conforme a la posición social y cultural de las multitudes de las que se constituye la filosofía”. (p. 25) En este sentido, el colectivo Feria busca afianzarse como sujeto político capaz de disputar práctica y políticamente ese sentido común.

En este afán de afianzarse como posibilidad o alternativa concreta de significación, intentan romper con la idea clásica de relación estructura-centro, sobre la que reflexionaba Jacques Derrida (1989). Siendo, según este autor, el centro, “un punto que organiza la coherencia del sistema que despliega, provocando certidumbre, previsibilidad, tranquilidad”. Y, a la estructura, como un “encadenamiento de determinaciones del centro”.

Es decir que, al buscar romper con la lógica tradicional de producción de alimentos, intentar variar las dinámicas y lógicas de consumo de alimentos en sí y pugnar para un reacomodamiento de los precios en términos de justeza, el colectivo persigue atacar el centro de una estructura de significación dominante a nivel global. O busca, por lo menos, sacarle provecho a ese momento en que “en ausencia de centro o de origen, todo se convierte en discurso -a condición de entenderse acerca de esta palabra-, es decir, un sistema en el que el significado central, originario o trascendental no está nunca absolutamente presente fuera de un sistema de diferencias. La ausencia de significado trascendental extiende hasta el infinito el campo y el juego de la significación”.

En otras palabras, poder arribar a un momento en el cual no haya centro fijo, ni estructuras asentadas, y en el que se abra el juego para que los discursos fundantes del colectivo tengan asidero en ese tiempo y contexto particulares y puedan constituirse como opción legítima de construcción de nuevos sentidos. O, podríamos arriesgarnos a decir, eventualmente, como nuevos participantes de la disputa por la función (o no lugar) “centro”, según las categorías Derridianas.

4. Sobre el documental

El documental tiene como objetivo indagar de qué manera construye su identidad política la Feria por Una Alimentación Sana, considerando qué implicancias tiene el espacio público del parque Oliver en esa construcción, y frente a qué “otro” construye esa identidad.

Una de las formas que encontramos de trabajar sobre estos ejes es a través de los testimonios y las entrevistas en profundidad que realizamos a los y las feriantes. Al preguntarles dónde se organizaba el espacio, de qué manera, y bajo qué concepciones y preceptos políticos construían su espacio.

De esta manera, desde sus propias voces nos contaron qué tipo de alimentos producen, cómo los comercializan, y que se posicionan de una forma diferente a la producción de alimentos tradicional dominante, y esas voces nos dieron respuestas sobre sus procesos de construcción identitaria.

Asimismo, a través del registro filmográfico de sus acciones, palabras y gestos, pudimos acceder a esas maneras de ver el mundo, sus modos de vinculación y expresión, algo que queríamos que quede plasmado en correlación con sus testimonios de las entrevistas.

Según indica Bill Nichols (1997) en el género documental existen diferentes modalidades de representación. Nuestro trabajo, en términos del autor, podría definirse en una modalidad interactiva, ya que “hace hincapié en las imágenes de testimonio o intercambio verbal y en las imágenes de demostración (imágenes que demuestran la validez, o quizá lo discutible, de lo que afirman los testigos)” (p. 79).

En nuestro documental, los actores sociales fueron reclutados de modo que sus comentarios y respuestas sean argumentativas de la película. La modalidad documental interactiva permite la sensación de parcialidad y de una presencia situada entre nosotros como realizadores y los entrevistados. En esta oportunidad, la decisión fue no aparecer cámara como entrevistadores, sino que los entrevistados dirijan sus miradas hacia un eje (en este caso al entrevistador y no a la cámara), quedando así sus palabras y sus cuerpos “bajo el influjo de una puesta en escena”. (p. 90).

La presencia del actor social, y la ausencia visible del realizador, dice Nichols, le da a la entrevista la apariencia de un “pseudomonólogo”, intentando producir el efecto de que el entrevistado habla directamente con el espectador.

Al mismo tiempo, podemos decir que el documental también exhibe elementos de la modalidad de observación, ya que las imágenes exhiben y describen la cotidianidad de la Feria y sus prácticas sin intervenciones de los realizadores. “La presencia de la cámara «en el lugar» atestigua su presencia en el mundo histórico; su fijación sugiere un compromiso con lo inmediato, lo íntimo y lo personal que es comparable a lo que podría experimentar un auténtico observador/ participante” (Nichols, 1997, p 74).

De esta manera, nuestras entrevistas estructuradas y situadas fueron planificadas para responder a nuestras preguntas específicas, y para que luego sean argumentadas y descritas con las imágenes y con el trabajo de montaje. Es así que luego de la filmación, decidimos que las entrevistas sean el hilo conductor del

documental, y que todo el otro material filmográfico, de archivo, y de observación pueda acompañar a esos discursos de los entrevistados.

5. Proceso de creación y ejecución

Como punto de partida de creación, comenzamos por hacernos las preguntas de investigación, y delineamos los contenidos que queríamos que aparezcan en nuestro trabajo.

Algo que nos sirvió mucho para conocer más sobre el espacio y definir nuestros objetivos fue el Trabajo Final de Graduación realizado en el año 2017 por Gabriel Lara y Guillermo Tondo, estudiantes de Agronomía de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), que tuvo a la Feria como objeto de análisis, y que nos sirvió de inspiración para comenzar a delinear nuestras propias preguntas.

Luego de definir los objetivos de investigación y los lineamientos académicos y bibliográficos con los que podríamos realizar nuestro propio trabajo, comenzamos con la ejecución del proceso documental.

Cuando empezamos a concurrir a la feria en calidad de tesistas, quisimos primero observar su movimiento y funcionamiento, llevando nuestra cámara para hacer los primeros registros.

Nosotros ya habíamos concurrido a la Feria anteriormente, por eso ya teníamos alguna idea de su funcionamiento y de sus lógicas de acción. Sin embargo, esta vez estábamos más atentos a algunas acciones o momentos específicos para poder registrarlos y así obtener el material que necesitábamos para nuestro trabajo.

Desde el principio pudimos conversar con los y las diferentes feriantes, e informarles que estaríamos durante algunas jornadas registrando imágenes y filmaciones. Algunos de ellos no tuvieron problema, incluso se mostraban felices y agradecidos de que la Feria sea de nuestro interés. Otros y otras, si bien estaban de acuerdo en dejarnos trabajar en el espacio, se mostraron un poco más reticentes a aparecer en las cámaras, aunque no significó una dificultad para continuar con el proyecto.

En el comienzo nos encontramos con algunas con algunas dificultades; sucedió que cuando empezamos a hacer los registros, comenzaron a aparecer algunos conflictos internos entre los integrantes de la Feria, y eso muchas veces nos resultaba un tanto incómodo, ya que temíamos que la presencia de las cámaras pueda llegar a incomodar o provocar restringir su comportamiento natural.

En algunos momentos temíamos que nuestro trabajo pudiera estar en peligro, ya que el conflicto se iba intensificando y no sabíamos si los y las feriantes iban a seguir dispuestos a que estemos presentes en el espacio. Sin embargo, de a poco los conflictos fueron mermando, y pudimos seguir trabajando con normalidad.

Para sobrellevar estas situaciones, siempre preferimos mantenernos al margen y evitar incomodarlos con nuestra presencia y la de nuestras cámaras. Por eso, según cada momento y sobre la marcha fuimos decidiendo cómo actuar, cuando registrar, cuando quedarnos observando o a veces simplemente retirarnos.

Sin embargo, todos estos conflictos eran dirimidos durante las Asambleas; en algunas de ellas pudimos estar presentes y registrar imágenes, mientras que en otras decidimos que no era conveniente. Asimismo, en el documental el registro de las Asambleas aparecen sin audio original, ya que con tan solo mostrar la imagen serviría para alcanzar el objetivo de nuestro trabajo.

Luego de algunos encuentros, empezamos a pensar qué feriantes podrían ser entrevistados. Primero, preguntamos de modo general quiénes estarían dispuestos a aparecer en el documental. Después, intentamos hacer una selección de personas que tengan distintas producciones y roles diferentes dentro de la feria para lograr representatividad del espacio. Al mismo tiempo, nos propusimos enfocarnos en productores y productoras de alimentos, ya que si bien allí participan otro tipo de feriantes (abogados a la cosmética natural, plantas decorativas, etc.), a nosotros nos interesaba la cuestión de la alimentación sana tal como indica su nombre.

Es así que primero nos acercamos a Gisela, ya que nos resultó relevante su rol como vocera del espacio, sin necesariamente ser productora. Según nos cuentan, ella tiene una función muy importante en la organización, y es quien suele representar a la feria

“hacia afuera”, ya sea en cuanto a vínculos con otro tipo de organizaciones, negociaciones con las distintas gestiones municipales, o en notas periodísticas que han realizado en los medios de comunicación locales. En este sentido, vimos que su presencia sería muy conveniente en nuestro documental, ya que podía expresar de manera muy clara todo lo que necesitábamos saber de la Feria y podía darnos una visión más general sobre el espacio.

También contactamos con Luis, ingeniero agrónomo y productor hortícola. Si bien había otras y otros productores hortícolas, nos pareció que su testimonio sería más completo, ya que además ser uno de los integrantes más antiguos y uno de los impulsores del espacio desde sus inicios, también podría darnos otro tipo de información teniendo en cuenta su trayectoria como estudiante de la carrera de agronomía y sus visiones de acuerdo a los modelos de producción dominantes que ponían en cuestión.

Por último, nos enfocamos en el testimonio de Victoria, productora de alimentos crudiveganos. En la feria también existen otros feriantes con producciones similares, pero además de decidir que quede registrada la voz de una mujer, también nos interesó que se haya incorporado a la feria años más tarde luego de años de ser consumidora. En este sentido nos pareció interesante indagar sobre qué fue lo que la interpeló del espacio y, como ella misma dice en el documental, cómo pasó de un lado “del mostrador” a otro.

También es cierto que habíamos congeniado entrevistas con otros productores y productoras, pero finalmente decidimos que estos tres testimonios serían suficientes, ya que de otro modo el documental podría volverse repetitivo o demasiado extenso.

Si bien muchas de las preguntas de las entrevistas fueron estructuradas de forma similar para los tres testimonios, hicimos algunas diferenciaciones según cada caso. En el caso de Gisela, nos inclinamos a que nos cuente sobre cuestiones más generales de la Feria, mientras que en Luis y Victoria indagamos sobre experiencias más particulares, aunque siempre inclinados hacia los mismos conceptos.

Una vez finalizadas las entrevistas, y luego de obtener el material filmográfico decidimos estructurar el guion del documental. Lo primero que hicimos fue pensar de qué modo queríamos contarlo, y nos pareció que las entrevistas tenían un lugar preponderante para establecer el hilo conductor del documental.

Nuestro guión comienza entonces con una introducción y presentación de los actores sociales, en principio realizando una presentación del sujeto político Feria. Acá es donde la voz de Gisela tiene un lugar central. También ahí aparecen las voces de Luis y Victoria, un poco aportando a esta introducción y a la presentación desde sus particularidades.

Luego, estructuramos el trabajo en distintas escenas para que estas fueran dando respuestas a todas las preguntas que nos hicimos antes de comenzar. Es así que dividimos en distintas escenas que nos dan información sobre la construcción de su identidad como Feria, ya sea a través de conocer desde qué prácticas realizan, bajo qué preceptos políticos estructuran estas prácticas, sus modos de organizarse en el espacio, sus autopercepciones respecto de otras formas de organización, y sobre el final, sus reflexiones y anhelos respecto de su permanencia y acciones futuras para el espacio.

Luego de organizar todo el material y estructurar las entrevistas según sus contenidos, nos contactamos con Natalia, editora audiovisual, para que comience con el proceso de ensamblaje de todo el proyecto.

Un primer armado de esta producción resultó entonces del material de las entrevistas y aquellas imágenes registradas ya sean durante los sábados de Feria, como de las otras actividades de las que se refieren en el documental. Si bien iba tomando forma, nos dimos cuenta de que faltaba un poco de material para que el proyecto sea más dinámico y entretenido.

Fue ahí que pensamos que sería interesante aportar material de archivo, sobre todo en aquellos fragmentos en los que las y los entrevistados se refieren a sucesos históricos específicos. Allí comenzamos a convocar a los y las feriantes a que puedan facilitarnos este material. Tuvimos la suerte de que un feriante nos proporcione un

vasto material de archivo, ya sea flyers con convocatorias, invitaciones a diferentes jornadas, fanzines realizados desde la Feria, así como también fotos, videos y audios. Algo de todo este material recopilado nos fue de gran aporte para argumentar lo relatado por los entrevistados y nos ayudó a lograr que el producto audiovisual sea más dinámico.

6. Cuestiones Técnicas

Durante las visitas a la feria y demás localizaciones del documental, filmamos con una cámara réflex Nikon D5300 y grabamos los audios de las entrevistas con un micrófono corbatero anexo.

El tamaño de la cámara, al no ser muy grande y al ser de poco peso, permitió que pudiéramos transportarla sin problemas y nos permitió maniobrar de manera cómoda. En cuanto a la filmación de las entrevistas, utilizamos un trípode para lograr mantener la cámara fija.

Sobre el montaje, decidimos que el proyecto comience con planos generales de la Feria, sus puestos y productos. Luego introducimos de a poco la presentación de las y los personajes entrevistados, en la que cuentan sobre la historia y los inicios de la feria y el lugar que ocupa cada uno en el espacio. Decidimos que la primera vez que aparecen en pantalla tengan sus nombres escritos acompañados de su función.

También, durante algunos momentos del documental, y mientras que los entrevistados dan sus testimonios, se muestran imágenes relacionadas con lo que vienen hablando, ya sea con imágenes propias de la Feria, como con el material de archivo recopilado. En algunos casos utilizamos la pantalla partida para que se muestren las expresiones de los testimonios y al mismo tiempo el material visual argumentando lo expuesto. Nos pareció que esto podría darle mayor dinamismo a la película.

Respecto de la música, pensamos que para que esta coincidiera con el material visual y lograr un criterio estético, debía acompañarse con algo no tan ruidoso ni intenso.

Por eso, decidimos incorporar canciones del Álbum “Diez años” del músico y guitarrista Juan Falú, un disco instrumental de guitarras.

Por último, decidimos también agregarle el subtítulo, para que las palabras de los testimonios sean totalmente comprendidas en todos los aspectos.

7. Conclusiones

El objetivo de nuestro trabajo fue analizar cómo la Feria por Una Alimentación Sana configura su identidad y se constituye como un sujeto político en el espacio público del Parque Oliver en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa.

Para ello, a través de la observación del espacio y de indagar en las entrevistas en profundidad, dimos cuenta de cuáles fueron las especificidades de ese espacio público en particular, además de reconocer bajo qué preceptos políticos configura su identidad, y determinando frente a que “otrxs” se posiciona para autodeterminarse o autodefinirse.

En sus discursos, los y las entrevistados presentaron a la Feria como un grupo que no sólo persigue un objetivo comercial e interrelacional, sino que hicieron hincapié en sus objetivos de índole político. En este punto, sus acciones, prácticas y discursos van en estos sentidos, y se guían al diferenciarse del modelo de producción y comercialización de alimentos agroindustrial predominante, proponiendo nuevos modos de producción, vinculación y comercialización basados en los conceptos de Soberanía Alimentaria y Comercio Justo.

Creemos que estos modos y procesos de construcción de su propia identidad como Feria, quedaron plasmados en nuestro documental. Así como lo dicen con sus palabras, además de realizar sus ventas los sábados por la mañana, las prácticas complementarias de la Feria - ya sean las Asambleas, Jornadas Culturales o Mingas - dan cuenta de todos estos procesos y de las motivaciones de sus acciones.

Asimismo, algo que nos pareció relevante de mostrar en el trabajo, fueron los distintos conflictos que la Feria tuvo en algún momento con el gobierno municipal. Ya sea al

diferenciarse de sus parámetros para el control de calidad de alimentos, como al resistir de ser mudados a una locación donde se desarrollaba otro tipo de feria, sus integrantes lograron ponerse en “la vereda de enfrente” y disputar el sentido sobre qué es la alimentación sana y dejar en claro cuáles son sus propios parámetros.

En este caso, creemos que aquella gestión municipal a la que hacen alusión en el documental (año 2018) pudo materializar a ese “otrx” frente al cual la Feria se presentaba, y funcionó también como una condición para autodefinirse.

Podríamos pensar que esto sería muy diferente si se analizara la relación de la Feria con la gestión municipal actual (año 2022). Si bien ahora el espacio no cuenta tampoco con una habilitación formal - ni tampoco la pretende- la actual gestión parece ser más “amable” con el funcionamiento normal de la Feria. Incluso, en la actualidad, existe la Escuela Hortícola Municipal, cuyos productos son comercializados habitualmente en la Feria por la Alimentación Sana, sin que ésta pierda su condición autogestiva.

Finalmente, y para concluir, nos interesó indagar en la relevancia de la relación con el futuro y el devenir que propone el sujeto Feria. El sujeto de la política Feria por una Alimentación Sana condensa su subjetividad en torno a un futuro común y lo hace en el espacio público para hacerlo visible. La presentabilidad de este sujeto en la vía pública, la comunicación de su horizonte de aspiraciones, es lo que constituye su condición política.

Sobre ello, entendemos que en el final del documental se pueden ver representadas cuales son las aspiraciones, deseos y horizontes que motivan las prácticas de sus integrantes.

8. Bibliografía

- Caletti, S. (2006). "Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación" en, Revista Versión, Núm.17, UAM-X, pp. 19-78.
- Caletti, S. (2001). "Siete tesis sobre comunicación y política", en Revista Diálogos de la Comunicación, (37-49).
- Derrida, J. (1989). "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas", en La escritura y la diferencia, Anthropos, Barcelona.
- Gramsci, A. (1949). "Introducción", en "La Política y el Estado Moderno", (pp. 20-25) Planeta de Agostini. Barcelona, 1993.
- Hall, S. (2003). ¿Quién necesita 'identidad'? En Cuestiones de identidad cultural, (pp. 13-39), Buenos Aires, Amorrortu.
- Lara, G.y Tondo, G. (2017). Los actores de la Feria del Parque Oliver: sus causas y azares. Trabajo Final de Graduación. Facultad de Agronomía. Universidad Nacional de La Pampa.
- Nichols, B. (1997). La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental. PAIDÓS. Barcelona - Buenos Aires - México.
- Vía Campesina (1996). Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la Soberanía Alimentaria. Recuperado de [1996 : Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la Soberanía Alimentaria - Via Campesina](#)
- Vía Campesina (2003). ¿Qué significa soberanía alimentaria?. Recuperado de [Qué significa soberanía alimentaria? - Via Campesina.](#)